

tria con Prusia, y entre los tres cometieron este crimen cuando se convenían y conchaban para castigar los crímenes, según ellos, de la revolucionaria Francia. Szwarrowf dejó de hacer la guerra implacable á los turcos para enterrar á estos cristianos. Y no había potencia ninguna favorable á Francia. Inglaterra únicamente se había quedado en estricta neutralidad porque la paralizaban sus propias peculiares instituciones, y la detenía el combate inmortal entre Fox y Burke. Gustavo de Suecia, el caballero y aventurero, había roto en guerra con Catalina, sintiendo tal furor y empleando tantas fuerzas que la Emperatriz pudo desde su palacio imperial oír las bombas y los cañonazos suecos. Pero enamorado, como caballero, platónicamente de Antonieta, y enemigo, como Rey, de la revolución, hizo, ante sus amenazas, paz con Catalina de Rusia, como Catalina la hiciera por igual motivo con el sultán de Constantinopla y se consagró á guerrear contra Francia. Igual proceder debía seguir Italia. Decaída de su esplendor so los pies del extranjero; sujetas á déspotas monarcas, las gloriosas antiguas repúblicas; reinando en el Norte un señor feudal de Saboya, y en el Mediodía un retoño de los Borbones hispánicos; el Papa en su centro tan desavenido de Francia por las cuestiones de Aviñón y el juramento civil de los clérigos, como los señores feudales de Alsacia por sus respectivos feudos; espirante Venecia y Córcega en ebullición y Cerdeña en silencio; no tenía más remedio que ir donde la llevasen los Reyes de la coalización europea, y éstos no tenían más remedio que llevarla y dirigirla contra Francia. Holanda, por su parte, dirigida en sus movimientos al compás propuesto por Inglaterra, y desarmada en una paz durable de su antigua pujanza marítima y terrestre, con pocos marinos y menos soldados, no podía disponer de sí misma en aquellos instantes y estaba constreñida por una fatalidad inquebrantable á obedecer el impulso europeo y seguir sus incontrastables sugerencias. Igual sucedía en la republicana Suiza que en la republicana Holanda. Como ésta, se hallaba en imposibilidad aquélla de hacer cosa ninguna por sí á favor de Francia y tenía que hacer en contra cuanto le impusiese la triste reacción universal. Sus hijos mejores residían en la corte de los monarcas, donde los consideraban perros fieles de la Monarquía y sus gobiernos oligarcas estaban contra el régimen democrático francés, por liberal é igualitario. Todos los ejércitos partían al asalto de la revolución. Mas no importa: sola y abandonada Francia salvó su independencia nacional y fundió con sus cañones de bronce la corona de oro en las frentes soberbias de los reyes absolutos.

FIN DEL TOMO PRIMERO



INDICE

DE LOS

CAPÍTULOS QUE COMPRENDE EL TOMO PRIMERO

	Páginas.
CAPÍTULO PRIMERO	
Antecedentes indispensables al estudio del siglo XIX.	2
CAPÍTULO SEGUNDO	
Transcendencia de los tiempos antiguos á la edad nuestra.	19
CAPÍTULO TERCERO	
Descomposición de los grandes poderes europeos antes de la revolución francesa.	31
CAPÍTULO CUARTO	
Las ideas revolucionarias antes de la revolución.	41
CAPÍTULO QUINTO	
El concepto de la revolución.	57
CAPÍTULO SEXTO	
Los Bautistas de la revolución.	67
CAPÍTULO SÉPTIMO	
El progreso y los pueblos progresivos.	79
CAPÍTULO OCTAVO	
La monarquía y la nobleza.	101
CAPÍTULO NOVENO	
Los factores de resistencia y combate á la revolución.	117
CAPÍTULO DÉCIMO	
Las transacciones y los transigentes.	131
CAPÍTULO UNDÉCIMO	
Los masones.	151
CAPÍTULO DUODÉCIMO	
Comienzos de perdición.	161

	Páginas.
La corte y los cortesanos.	177
CAPÍTULO DÉCIMO-TERCERO	
Calonne y los despilfarros.	193
CAPÍTULO DÉCIMO-QUINTO	
El primer ciudadano.	199
CAPÍTULO DÉCIMO-SEXTO	
Los notables.	209
CAPÍTULO DÉCIMO-OCTAVO (1)	
El gran escándalo.	217
CAPÍTULO DÉCIMO-NOVENO	
Los ministros de Luis XVI.	233
CAPÍTULO VIGÉSIMO	
El estallido de la revolución.	247
CAPÍTULO VIGÉSIMO-PRIMERO	
Las condensaciones revolucionarias.	251
CAPÍTULO VIGÉSIMO-SEGUNDO	
El primer día de los Estados generales.	263
CAPÍTULO VIGÉSIMO-TERCERO	
La Asamblea Nacional.	273
CAPÍTULO VIGÉSIMO-CUARTO	
La revolución francesa y las revoluciones romanas.	287
CAPÍTULO VIGÉSIMO-QUINTO	
La unidad democrática.	309
CAPÍTULO VIGÉSIMO-SEXTO	
La jura en el Trinquete.	323
CAPÍTULO VIGÉSIMO-SÉPTIMO	
La sesión regia.	333
CAPÍTULO VIGÉSIMO-OCTAVO	
Toma de la Bastilla.	349
CAPÍTULO VIGÉSIMO-NOVENO	
La universalidad del terror en las revoluciones sociales.	369
CAPÍTULO TRIGÉSIMO	
Los derechos humanos.	395
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-PRIMERO	
Traslación de los Reyes á París.	411
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-SEGUNDO	
La evocación de Carlos Noveno.	425

(1) Por error de caja salta la numeración del capítulo décimo-sexto al décimo-octavo.—(N. de la Imp.)

	Páginas.
La Reina y Mirabeau.	465
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-TERCERO	
La muerte de Mirabeau.	489
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-QUINTO	
Luchas religiosas y algunos de sus precedentes históricos.	507
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-SEXTO	
Fuga de los Reyes.	555
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-SÉPTIMO	
Los Estados europeos en comienzos del siglo décimo-nono.	577
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-OCTAVO	
La nueva cautividad del Monarca.	609
CAPÍTULO TRIGÉSIMO-NOVENO	
La evolución y la revolución.	621
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO	
El viaje regio de Varennes á París.	649
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-PRIMERO	
Agitaciones consiguientes al cautiverio del Monarca.	663
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-SEGUNDO	
Aceptación del Código revolucionario por la Monarquía.	681
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-TERCERO	
La Constituyente y la Legislativa.	696
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-CUARTO	
Los Jacobinos.	711
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-QUINTO	
Robespierre y su política.	731
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-SEXTO	
Primeras sesiones del Cuerpo Legislativo y primeros ministros del Rey constitucional.	759
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-SÉPTIMO	
El Congreso Legislativo y la reaccionaria emigración.	773
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-OCTAVO	
Guerras y revoluciones religiosas.	789
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO-NOVENO	
Franciscanos y Girondinos.	813
CAPÍTULO QUINCUAGÉSIMO	
La Francia revolucionaria y la Europa monárquica.	839



PLANTILLA

PARA

LA COLOCACIÓN DE LAS LAMINAS EN EL TOMO PRIMERO

	Páginas.
Luis XV, joven.	68
Lafayette.	98
Luis XV, niño.	113
Luis XVI.	120
María Antonieta.	121
Los bailes de máscaras.	183
Mirabeau.	215
Los charlatanes y titiriteros en la plaza del Louvre.	237
Apertura de los Estados Generales.	278
Muerte de Lucrecia.	305
Un café en París en tiempos de la revolución.	351
Camilo Desmoulins.	355
Un motín popular en París.	365
Los bailes de la corte.	416
Barnave.	655
Pétion.	657
Brissot.	671
Salida de la Opera.	699
Dantón.	708
Bailly.	725
Robespierre.	733
La inquisición.	752
Marat.	830

CAPILLA ALFONSEINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
D. A. N. 81

